



Sala Verneau, antropología

EL MUSEO CANARIO

Santuario de la prehistoria de Canarias

El Museo Canario es una centenaria institución científica de Las Palmas de Gran Canaria, que conserva y exhibe valiosas colecciones de la prehistoria de las islas Canarias. Fundado en 1879, fue concebido como un centro científico dedicado a las antigüedades canarias y a la historia natural de las islas, y dotado, además, de una biblioteca. Durante sus primeros años se instaló en un ala de la planta alta del edificio de las Casas Consistoriales y posteriormente pasó a ocupar la casa que le fue legada por el doctor Gregorio Chil, fundador y primer director del Museo. En esta casa del casco histórico de Las Palmas ha permanecido a lo largo del siglo XX, cumpliendo las funciones características de un museo y sirviendo de centro de estudio a los investigadores y —a través de sus servicios de archivo, biblioteca y hemeroteca— a todas aquellas personas interesadas por el conocimiento de la naturaleza, la prehistoria y la historia de Canarias.

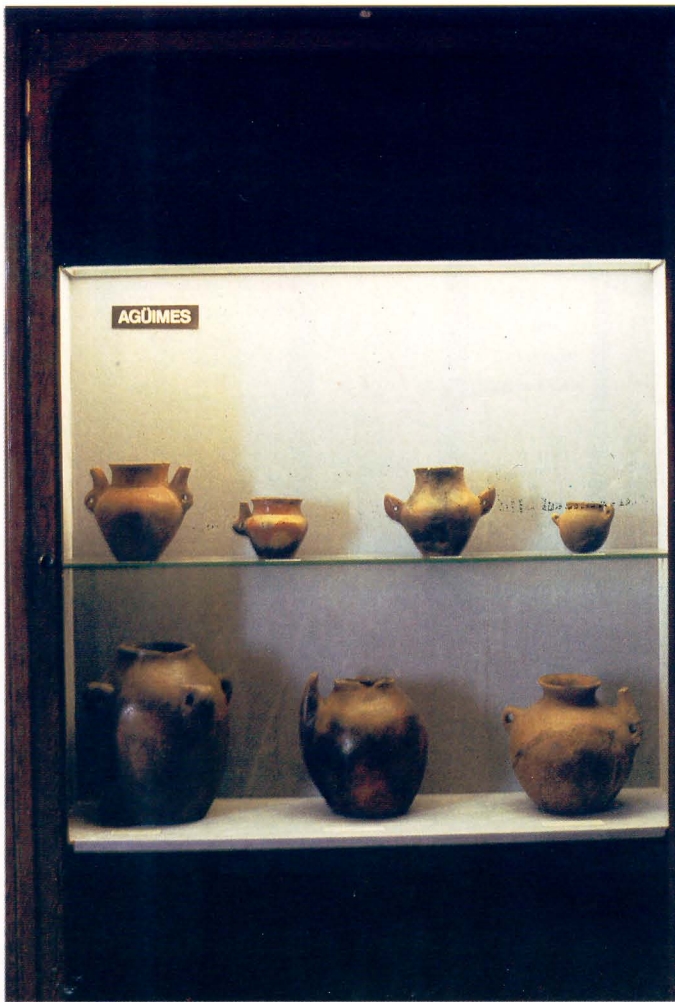
Sin embargo, pasados los años el edificio exigía urgentemente una reparación y las colecciones demandaban una actualización de las instalaciones que las hicieran más accesibles al aprendizaje y al conocimiento del visitante. Se planteó entonces una necesaria reforma que, con el auspicio de las instituciones públicas, se ha llevado a cabo entre 1984 y 1986. La reforma tuvo, así, dos fases diferentes. En la primera se apuntaló el edificio, cuyos techos amenazaban desplomarse en varias de las salas, entre ellas las de antropología; se colocaron nuevas cubiertas en los patios, las cuales evitan la penetración de la lluvia —problema que existía hasta ahora— y regulan adecuadamente la luz más apropiada; se colocó una nueva instalación eléctrica, así como instalación de alarma y contra incendios, y también, entre otras obras, se colocó nuevo piso en la planta baja y se rehabilitó el de madera de la superior.

ALFREDO HERRERA PIQUÉ
Vicepresidente del Museo Canario

JULIO CUENCA SANABRIA
Conservador

La segunda fase estuvo dirigida a actualizar la presentación y sistemática en la disposición de vitrinas y salas del museo. Se ha pretendido con ello proporcionar una dimensión didáctica al material expuesto, dotándolo de paneles que documentan la significación, historia y características de las colecciones y de las piezas expuestas. Al mismo tiempo, se ha procurado, dentro de una estética de la sencillez y de la claridad, una presentación más ágil de las colecciones (borrando la anterior disposición de *museo-almacén*), con el objeto de hacer más agradable, asequible y coherente la visita a este centro. Después de la reforma, el museo puede visitarse sin necesidad de otra información que la que proporcionan los textos insertados en las vitrinas, redactados con un natural sentido pedagógico. Las reproducciones en gran tamaño de una cueva funeraria de Gran Canaria o de la Cueva Pintada de Gáldar, y las maquetas de viviendas, alfares y necrópolis contribuyen de forma espectacular a esta nueva presentación de las salas.

Simultáneamente, el equipo técnico del Museo Canario fue llevando a cabo un nuevo inventario de las colecciones y realizó una tarea de informatización de cada una de las piezas, reseñando sus características, medidas, procedencia y otros detalles de interés para su documentación. En adelante se puede contar, así con una completa ficha de cada pieza antropológica o etnográfica exhibida o guardada en el centro. De esta manera, el investigador no tendrá que acudir a la pieza original para anotar las características que precise, sino que le bastará con recabarlas de los servicios del museo.



Cerámicas aborígenes de Gran Canaria

Después de las reformas realizadas, el recinto que ocupa actualmente el Museo ha quedado exclusivamente destinado a la prehistoria de Canarias. Con anterioridad, en la planta baja se exhibían las colecciones de historia natural y en la planta alta las de antropología y etnografía prehistóricas de Canarias (excepto en las galerías del patio principal, dedicadas a la geología insular). Ahora la planta baja se dedica también a nuestra etnografía prehistórica, quedando las salas de la parte alta con una disposición semejante a la que tuvieron anteriormente. Queda, por consiguiente, para una nueva fase el acometer la instalación de la sección de historia natural, cuyas colecciones se habían deteriorado de forma lamentable, al no poseer el Museo los medios necesarios para su adecuada ubicación. Aparte del problema de obtener las subvenciones necesarias, la instalación de la sección de historia natural plantea la dificultad de contar con el espacio necesario, para lo que se ha pensado en el antiguo edificio del Colegio Viera y Clavijo —colindante con el del Museo— o en una amplia casa situada en la calle Verneau. Es de esperar que se encuentren, y se apoyen, soluciones en un plazo razonable, ya que el Museo se encontraría disminuido y mutilado sin esta sección que comprende colecciones y piezas valiosísimas ilustrativas de la historia natural del archipiélago canario.

Después de las reformas realizadas, la nueva disposición de las salas del Museo Canario y de sus contenidos nos invita a verificar el siguiente recorrido:

PLANTA BAJA

Sala Chil

La maqueta que reproduce una antigua vivienda de Gran Canaria preside esta sala que antiguamente comprendía colecciones de fauna marina y malacología y que ahora

nos explica el hábitat de los antiguos habitantes de las islas.

Esta maqueta representa el modelo constructivo de las viviendas de piedra seca propias de la mencionada isla, que aún hoy se pueden ver en los yacimientos de Tufia (Telde), El Agujero (Gáldar), Castillete de Tabaibales (Arguineguín) y otras localidades. La planta de la vivienda aquí reproducida es circular, respondiendo a la tipología y a la forma edificatoria aborígen, en la que una techumbre de lajas y barro, sustentada en vigas de madera, cubría el espacio acotado.

Una segunda maqueta recoge el otro género de asentamiento de la antigua población: el hábitat troglodita. Se reproduce una vertiente de cuevas naturales y artificiales, cerradas con paredes de piedra, características de los núcleos de habitación en el interior de las islas más montañosas y en los márgenes de los barrancos.

El conjunto de las vitrinas está dedicado a los poblados antiguos de mayor relevancia de Gran Canaria, una de las islas en la que se alzaban construcciones megalíticas. Se documentan gráficamente —con planos de las plantas, fotografías y textos— los respectivos poblados y yacimientos, y se exponen muestras singulares del material arqueológico encontrado en cada uno de ellos, siguiendo un criterio territorial que representa los principales asentamientos de Gran Canaria: Telde, con Tara y Cendro; el conjunto de cuevas de Guayadeque, Gáldar, con el Agujero y Guayedra; la Aldea, con Caserones y Arguineguín con el Pajar.



Vitrina con valiosas figurillas e idolillos de la prehistoria de Gran Canaria



Aspecto de la espectacular reproducción de la Cueva Pintada de Gáldar

Una maqueta de esta isla permite reconocer al visitante los emplazamientos de los poblados de viviendas en piedra, los de cuevas artificiales y naturales, las necrópolis y lugares de enterramiento, los lugares de culto, los graneros colectivos y las pinturas rupestres de la comunidad aborigen de Gran Canaria.

La proyección de documentos filmados completa, a través de una pantalla de video, la información sobre el hábitat y características de los asentamientos de la población prehistórica insular.

Sala Woelfel

Esta es una pequeña dependencia situada entre la Sala Chil y la sala que próximamente se dedicará a la alimentación y al aprovechamiento de los recursos naturales por parte de los aborígenes.

Exhibe un variado muestrario de objetos de la cultura material de las sociedades prehistóricas, entre ellas trabajos en hueso de cabra y cerdo (punzones, agujas, anzuelos, espátulas, colgantes), trabajos en madera (recipientes, útiles para la agricultura, peines, punzones, etc.), útiles de barro cocido (vasijas, coladores, collares) y material trabajado en la piedra (molinos, morteros y otros utensilios).

Sala de la Cueva Pintada

Dedicada al mundo mágico y religioso de los aborígenes canarios, ésta es una de las salas de mayor interés del Museo Canario. Aquí se exhiben las valiosísimas colecciones de figurillas, ídolos y pintaderas de Gran Canaria, un auténtico tesoro de la prehistoria insular.

La piedra más relevante que aquí podemos contemplar es el llamado *ídolo de Tara*, figura de terracota de treinta centímetros de altura, que tiene visibles relaciones formales y de significación con las figurillas femeninas del Mediterráneo oriental y del mundo neolítico, representativas de la Ma-

dre Tierra. Como gran parte de los fondos del Museo, esta pieza procede de las antiguas colecciones del siglo XIX. A su lado se encuentra un fragmento de una pieza de idénticas características, aunque de tamaño mayor, que posiblemente fue confeccionada por el mismo artista. Ello indica que la presencia de estas figuras en la cultura prehistórica de Gran Canaria no debió ser excepcional, sino habitual, detalle deducible por otra parte de la misma variedad de los numerosos idolillos de la colección del Museo.

En la misma vitrina, otro fragmento de una figura de terracota decorada con pintura de tonos rojos revela igualmente una gran perfección artística en el modulado y en la concepción plástica de estas representaciones, que tenían una función ritual vinculada con las concepciones religiosas. Otras figuras femeninas presentan un tocado decorado con excisiones en forma de espiga.

Dentro de la serie de figuras expuestas, destacan los idolillos de composición esquemática, de los llamados de violín, claramente afines a los del neolítico del Asia menor y Mediterráneo oriental, especialmente a los idolillos cicládicos.

Podemos contemplar, además, las representaciones de *tibisenas* —figuras zoomorfas, con cabeza de perro—, representativas, según las crónicas, del espíritu demoníaco; así como también, otras piezas de figuración humana y animal, y símbolos fálicos.

La otra serie importante de esta sala es la extraordinaria colección de *pintaderas* canarias, sellos de terracota o de madera que se utilizaban para la decoración corporal. Al igual que los ídolos, todos proceden de la isla de Gran Canaria y concepción formal responde a las características decorativas estrictamente geométricas de la cultura aborigen de la isla.

Estos pequeños utensilios pudieron tener también una utilización funcional y en tal sentido se ha planteado la hipótesis de que se empleaban como marcas de propiedad —impresas sobre barro húmedo— en las puertas de los grane-

ros colectivos que, situados en lugares difícilmente accesibles, guardaban las cosechas de cebada.

El origen de estos sellos se sitúa en Asia menor a mitad del tercer milenio antes de nuestra Era y llegaron a Gran Canaria desde el norte de África, después de cubrir un itinerario de difusión de elementos culturales por las regiones del norte del Mediterráneo. La presencia en las Antillas y América central de pintaderas con decoración semejante a la de Canarias ha permitido lanzar la hipótesis de viajes y desplazamientos a través del Atlántico en la edad antigua.

Dos mapas de localización indican al visitante las principales zonas de la isla en donde se han encontrado ídolos y pintaderas, con su correspondiente tipología.

Respondiendo a su denominación, esta sala presenta una reproducción del friso de la *Cueva Pintada* de Gáldar (Gran Canaria), que es el exponente más importante de la cultura prehispánica de las islas Canarias. Gáldar era probablemente el conjunto urbano más importante del archipiélago y su Cueva Pintada —conocida desde la mitad del siglo XIX— es el único relicto importante que persiste de este núcleo, que fue sede de los últimos guanartemes o reyes (a pocos kilómetros se encuentra el poblado del Agujero y el gran túmulo funerario de la Guancha). La reproducción del friso, realizada a una escala de un sesenta por ciento de la dimensión original, presenta el conjunto decorativo de formas geométricas pintadas en rojo, blanco y negro. Un panel lateral ofrece la planta del desaparecido conjunto de las cinco cuevas decoradas existentes en el siglo pasado, del que la *Cueva Pintada* actual formaba parte.

PLANTA ALTA

Sala Martínez Escobar

En la escalera de acceso a la segunda planta figura un mapa arqueológico que nos sitúa gráficamente los más importantes yacimientos y monumentos prehistóricos de Gran Canaria. A continuación, dos amplios y detallados paneles ofrecen referencia de todos y cada uno de los elementos culturales prehispánicos y su localización en el archipiélago canario.

Como pórtico de la sección de antropología, la pequeña Sala Martínez de Escobar presenta en una urna de cristal una de las momias más singulares de la colección del Museo Canario, con el cuerpo embalsamado del que fue un individuo joven —entre 20 y 25 años de edad— y de una talla de 1,84 mts. Esta momia fue encontrada en Arguineguín y el estudio radiológico llevado a cabo indica que las circunstancias de su muerte tuvieron carácter traumático (fracturas en cráneo, fémur, tibia). El cuidado que se tuvo con la conservación del cadáver, al que se envolvió con más de doce cubier-



Salas de cerámicas de Gran Canaria

tas de pieles, revela que se trataba de un personaje de la alta jerarquía social.

Sala Verneau

Aquí se encuentra el *sancta sanctorum* del Museo Canario, la sala más relevante, en la que se guardan los vestigios de la antigua población de Gran Canaria que nos han permitido conocer los grupos étnicos prehispánicos y sus posibles procedencias y relaciones. Más de mil cráneos, así como otros restos óseos, nos ofrecen un testimonio de los caracteres antropológicos de la población canaria, integrando una colección valiosísima de la antropología prehistórica.

El primer estudio científico de los restos óseos de la población canaria primitiva fue llevado a cabo por el antropólogo René Verneau en el transcurso de dos viajes de estudios a las islas Canarias (1776-77 y 1884-87). Verneau distinguió cuatro elementos étnicos en una población muy mezclada, dos de ellos de mayor importancia: un tipo cromañóide,



Sala de cerámicas de Fuerteventura, La Palma, Tenerife y Lanzarote

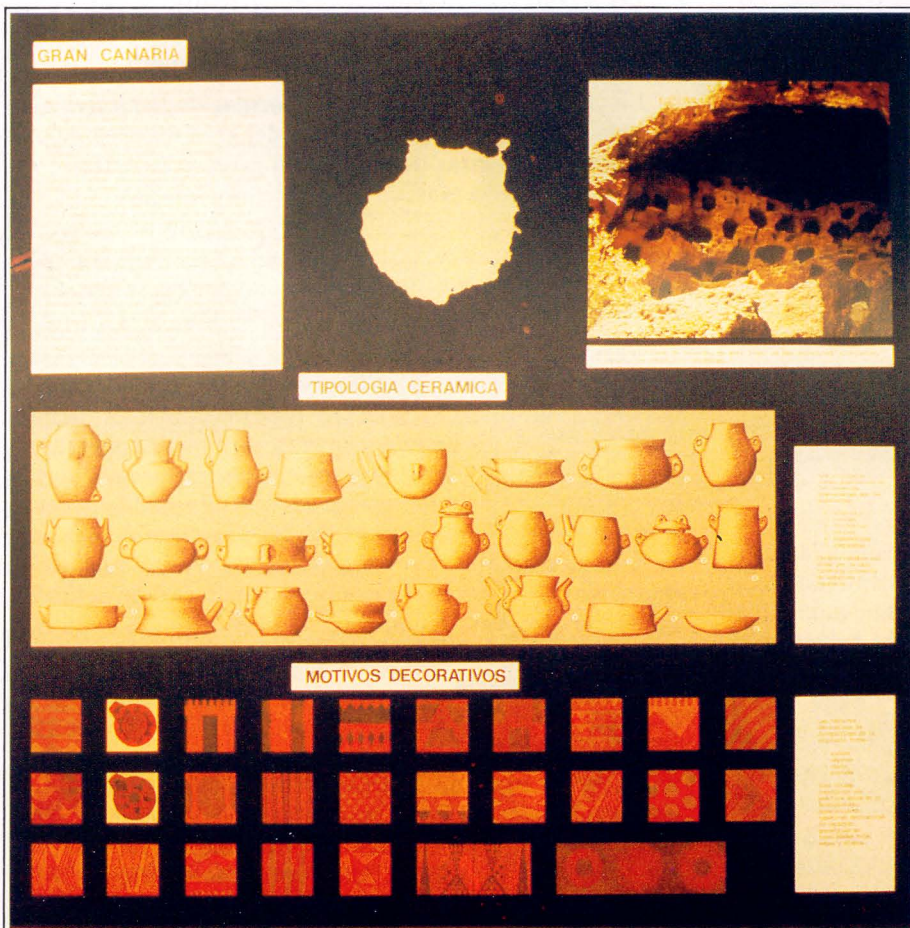
robusto, de elevada estatura, de cráneo desarrollado de forma pentagonal, cara ancha y arcos supraorbitales ligeramente marcados —tipo que se correspondía con el hombre de Cro-Magnon, descubierto pocos años antes—; y un tipo semítico —calificado como mediterráneo por antropólogos que investigaron con posterioridad a Verneau—, también de una estatura media alta, cráneo igualmente desarrollado, pero con una cara más fina y estrecha.

Esta sala figuraba, con características semejantes a las que hoy podemos contemplar, en las primeras dependencias del Museo en el antiguo Ayuntamiento. En 1925-1926, a petición de la junta del Museo, el Dr. R. Verneau estudió estos fondos antropológicos y clasificó las colecciones tal como se conservaban hasta hace poco tiempo. En especial, se preocupó de instalar en una vitrina varios cráneos representati-

vos de los tipos étnicos que él había encontrado y descrito en sus primeros estudios. Esta muestra, situada a la entrada de la sala, se ha conservado en la actualidad.

A raíz de las reformas, las series antropológicas se han clasificado atendiendo a las zonas y yacimientos en donde fueron encontrados los respectivos restos. Gran parte de éstos proceden del sudeste de Gran Canaria, especialmente del gran conjunto troglodita del barranco de Guayadeque (Agüimes). Especial atención merece la serie originaria del gran túmulo de la Guancha (Gáldar), excavado en 1935, en donde se encontraron más de treinta cráneos y esqueletos del grupo mediterráneo.

En esta sala se exhiben cuatro momias aborígenes, dos originarias de Acusa (centro de Gran Canaria) y dos procedentes de las cuevas funerarias de Guayadeque. El visitante puede observar la diferencia en la envoltura de los cuerpos, ya que las de Acusa presentan, además de la envoltura de pieles, un ataúd de juncos cuidadosamente entrelazados. Las momias llevan su documentación correspondiente en los respectivos paneles explicativos, destacando el análisis y placas radiológicas que se han llevado a cabo por primera vez con motivo de las mencionadas reformas.



Las piezas expuestas están documentadas con paneles que ofrecen información sobre las características de las colecciones, como éste que detalla la tipología y los motivos decorativos de la alfarería prehistórica de Gran Canaria.



Sala Chil. La reproducción de una vivienda aborigen preside este conjunto dedicado al hábitat prehispánico.

La momificación constituye una de las prácticas realmente insólitas de la antigua población de Gran Canaria, Tenerife y La Palma. Refleja la creencia en una vida de ultratumba, posterior a la muerte, y manifiesta, por otro lado, la presencia de formas culturales diversas que habrían coexistido en Gran Canaria, producto posiblemente de migraciones diferentes (enterramiento en cuevas, con momificación del cadáver, y enterramientos en túmulos). La momificación revela también la existencia de circunstancias de diferenciación social entre la población, manifestadas en el mayor cuidado que se tendría en preparar el cadáver en los casos de componentes de la jerarquía o clase superior.

Las más antiguas crónicas sobre las islas aluden a las técnicas utilizadas en los embalsamientos, con la aplicación de diversas sustancias vegetales y secado del cuerpo al sol durante quince días. Se ha comprobado que no se hacía la extracción de vísceras del cuerpo. Después de envolver éste en pieles primorosamente cosidas, la momia se colocaba en cuevas con señales o marcas que la identificaban.

Sala Bosch Millares

Una parte de esta sala se encuentra dedicada a la paleopatología ósea observada en los restos de los antiguos habitantes (traumatismos, tumores óseos). Se exhibe también un cráneo con señal de trepanación, práctica que debieron conocer, por consiguiente, los aborígenes; y otros con traumatismos y escarificaciones.

Uno de los grandes atractivos de esta dependencia es la reproducción de una cueva funeraria, en la que aparecen sobre sus lechos y parihuelas ocho momias procedentes de Arguineguín, Guayadeque y Acusa. La ubicación de la misma consigue un efecto de dramatización, que resulta de singular atracción para el visitante.

Otras momias, en este caso infantiles, se presentan en las vitrinas de esta sala, en la que también puede verse una cabeza momificada que conserva toda la cobertura epidérmica.

En el centro se exhibe un ataúd labrado en madera de pino, con restos óseos en su interior, que fue encontrado en el Maipés de Abajo o Cascajo de las Nieves (noroeste de Gran Canaria) y ha dado una fecha, en la datación por carbono 14, del año 783 de nuestra Era.

Esta visión del mundo funerario de los antiguos canarios se completa con otras varias piezas de interés, entre ellas una tapa en madera de la cista central del túmulo del Agujero, hoy desaparecido, y hermosas piezas de cerámica del ajuar funerario de dicho túmulo, etc., así como una maqueta del gran túmulo de la Guancha y paneles expresivos de la tipología de enterramientos tumulares de Gran Canaria y también del norte de África.

Finalmente, en otra vitrina se exhiben collares de cuentas de barro de Tenerife y de cuentas de hueso de Fuerteventura, una diadema con decoración de conchas procedentes de Guayadeque y un espectacular bastón jerárquico labrado en madera, procedente asimismo de esta última zona arqueológica.

Salas Navarro Torrens y Grau Bassas

La cerámica prehispánica de Gran Canaria fue la más evolucionada del archipiélago canario, tanto por su tipología como por su decoración pintada de almagre rojo. Los motivos decorativos son igualmente geométricos, sustentados mayormente en combinaciones de la figura triangular.

La extraordinaria variedad de formas de la alfarería de esta isla puede constatararse a través del gran número de piezas expuestas en estas dos salas. Un extenso muestrario revela la gran riqueza plástica de la cerámica aborigen de Gran Canaria. Se ofrecen magníficas representaciones de las zonas arqueológicas de Agüimes —resaltando una pieza decorada con representaciones del sol—, Tirajana, Telde, Tejeda, Mogán, La Aldea, Agaete, Gáldar, etc.

Vasijas de notables dimensiones, gánigos, cuencos, cazuelas y piezas de diversa utilización nos revelan la significación de la cultura material de este pueblo. El perfecto acabado de las piezas testimonia la correcta utilización de las técnicas que conocían. Entre las colecciones expuestas figuran singulares piezas de microcerámica, que servirían bien como recipientes para guardar sustancias de uso culinario, bien para los juegos infantiles. Por otra parte, en sendas vitrinas de la sala Navarro Torrens se exhiben muestrarios de la tipología de asas y tapas. Asimismo, un panel situado en la sala Grau-Bassas recoge los elementos decorativos de la cerámica de Gran Canaria.

Sala Rafael Cabrera

Las colecciones de cerámica prehistórica procedentes de las otras islas se exponen en esta sala, especialmente de la isla de Fuerteventura, ampliamente representada por una serie de vasijas de decoración incisa —entre ellas, varios *tofios*— encontradas desde las primeras expediciones que patrocinó el Museo Canario a finales del siglo XIX. Igualmente, se exponen piezas de Tenerife, La Palma —isla en la que se hacía una cerámica de gran interés— y Lanzarote.

En una vitrina se exhiben útiles de trabajo de las alfareras aborígenes, tales como bruñidores, raspadores, molinos, etc., encontrados en yacimientos arqueológicos de Gran Canaria, expuestos junto a otra serie de útiles procedentes de los centros alfareros tradicionales de dicha isla.

Igualmente, la sala está documentada con paneles explicativos de la tipología y de la decoración propia de cada isla, presentándose además una maqueta que reproduce un alfar aborígen.

Sala Ripoché

Otra de las series importantes de los ricos fondos del Museo es la del material lítico, comprensiva de numerosos y variados utensilios de piedra pulimentada o tallada: morteros y molinos — en los que se molía el gofio, alimento tradicional de los canarios—, hachas, picos, cuchillos, bruñidores, etc.

El visitante debe fijar su atención en las hachas de jadeíta procedentes de Gran Canaria y Gomera, que reflejan un perfecto trabajo de pulimento con las características más acabadas de los objetos del neolítico. El resto de la serie de hachas es de basalto pulimentado y posee, asimismo, un notable interés.

Las colecciones expuestas presentan en conjunto un amplio recorrido por las técnicas líticas, desde los núcleos y lascas hasta el más acabado trabajo de pulimento.

Sala Fernández Navarro

Finalmente, son también de gran interés los fondos de esta sala dedicada a los trabajos en piel y en fibras vegetales, representativos de una parte importante de la cultura material del antiguo pueblo de Gran Canaria. Destacan las primorosas artesanías del junco y de la palma, así como los esmerados curtidos en pieles de cabra y oveja. Prendas de vestido, *tehuetes*, bolsas, esteras y otras piezas denotan la perfección alcanzada en este género de trabajo, que aquí está representado con materiales procedentes de las zonas arqueológicas de Acusa, Tejada, Temisa y Guayadeque.

Entre los paneles de documentación hay dos con la tipología de entrelazados en los tejidos vegetales y con la tipología de puntos y costuras en piel, respectivamente.

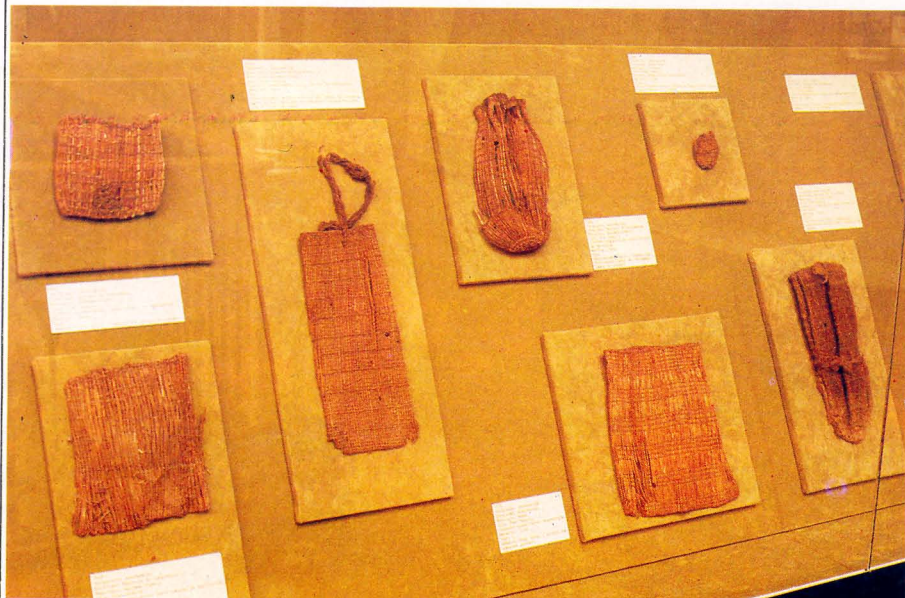
Las fotos recogen aspectos de las salas dedicadas al mundo funerario de los antiguos canarios, entre ellos la reproducción de una cueva de enterramiento y la exhibición de la colección de momias del Museo.

En la foto inferior, vitrina expresiva de trepanaciones y patología craneana.





Recreación de vestimentas de los aborígenes canarios.



Estas piezas revelan el curioso tejido de fibras vegetales elaborado por los antiguos canarios.

Se completa la sala con una vitrina dedicada a las pervivencias de la artesanía aborigen en la artesanía tradicional de Gran Canaria. Asimismo, dos figuras de un hombre y una mujer, de tamaño natural, visten el *tamarco* y otras prendas que aquí se han reproducido sobre la base de los dibujos insertados en la *Descripción de las islas Canarias*, de Leonardi Torriani, año 1590.

Señalemos, por último, que, junto a esta sala, el Museo presenta permanentemente una vitrina con nuevas adquisiciones, la cual se halla actualmente ocupada por varias ánforas recogidas en una campaña de arqueología submarina en aguas de Caleta de Fustes, Fuerteventura.

Los nombres de las salas

La denominación de las salas del Museo recuerda a las figuras de los fundadores y primeros impulsores de esta sociedad científica, así como la de ilustres científicos que investigaron sobre la prehistoria o la historia natural de Canarias. Tal es el caso de los nombres del doctor Chil, Diego Ripoché, Andrés Navarro Torrens o Víctor Grau-Bassas, a cuya inquietud y desvelos debemos la existencia de esta ejemplar institución. O los del antropólogo René Verneau y el geólogo Fernández Navarro. El recuerdo de estos ilustres investigadores permanece imborrable en las salas del Museo.

Expresión de una cultura singular

En su mayor parte los fondos antropológicos y etnográficos del Museo Canario proceden de Gran Canaria, la isla que tuvo una cultura más evolucionada en el archipiélago canario durante la prehistoria. Momificación, trepanación, ídolos, pintaderas, cerámica pintada, etc., son elementos culturales que la antigua población de Gran Canaria, en donde además se conocieron costumbres y formas de organización social más avanzadas que en el resto de las islas.

El pueblo canario constituyó una comunidad de valores culturales notables. No se trataba simplemente de un pueblo de pastores que vivían en cuevas. Por el contrario poseían una elevada cultura social con sus valores, normas y organización, así como una relevante cultura material adecuada a su maravilloso medio natural, con expresiones artísticas tan interesantes como los ídolos de terracota o las pinturas parietales. Esta cultura fue destruida por los conquistadores a finales del siglo XV, pero en el Museo Canario se conserva un relicto de la originalidad de aquel pueblo, en un recinto que sin duda constituye un templo de la prehistoria insular.